

LA HUMANIDAD.

BOLETIN DEL PUEBLO.

HEMEROTECA NACIONAL
MEXICO

Pensar bien, decir bien,
obrar bien. — *Trinidad*.

Este Boletín se reparte GRATIS.

Guillermo Gamper,
EDITOR FUNDADOR.

ADMINISTRACION. — Betlemitas
núm. 8.

La Humanidad.

Con este nombre tenemos la satisfacción de presentar desde hoy al público, un modesto periódico quincenal, que dedicamos á las clases laboriosas de la República mexicana. Esta publicación será repartida GRATIS en esta capital, con el objeto de que los obreros y artesanos cuyos recursos no les permiten proporcionarse libros para estudiar, encuentren con nuestro periódico una buena distracción á la vez que conocimientos útiles.

El título que hemos escogido, bastante significativo, indica claramente el fin que nos hemos propuesto: el de ser útiles á nuestros semejantes en general, y particularmente á la clase obrera y laboriosa, procurándole gratos ratos de descanso. Evitaremos tratar en este periódico, cualquiera cuestión relativa á la política que pueda distraer á los operarios, obreros y artesanos de sus respectivos talleres y alejarlos de las tiernas atenciones de su familia.

Creemos que el artesano, buen padre de familia y deseoso de procurar un porvenir feliz á sus hijos, debe exclusivamente dedicarse al trabajo que le proporciona los medios honrosos de subsistir, y al estudio que en sus momentos de descanso le procurará la tranquilidad de espíritu necesaria para aprovechar las lecciones de sana moral y le harán apto para dirigir en la senda de la virtud, á los seres que, como jefe de familia, tiene la noble misión de educar, dirigir y aconsejar, especialmente por sus buenos ejemplos.

Creemos que no es el mejor modo de procurar el bienestar de los obreros y de sus familias, ni

aún de ayudar á la prosperidad de la nación mexicana, el ocuparse de una manera tan exclusiva de la política de los partidos, que no sirven mas que para fomentar la guerra civil, aniquilar la industria y la agricultura y mantener el país en un continuo estado de revolución. Sobran en la sociedad personas especialmente dedicadas á los asuntos políticos, y tenemos la convicción de que, cuando los artesanos abandonan sus talleres con perjuicio del progreso de la industria nacional, bajo el pretexto de ayudar á un partido político á combatir ó apoyar los actos de otro partido, no procuran un bien al país ni á sí mismos, sino que vienen á aumentar el foco de destrucción que se llama revolución, á la par que pierden el amor al trabajo, despiertan en su corazón las tendencias á las pasiones y á los vicios. Pocos de ellos, en efecto, vemos volver á empuñar el honroso instrumento del trabajo para introducir en la familia la paz y la felicidad del hogar, cuando, después de una revolución, en que se han acostumbrado á una peligrosa inacción, han logrado conseguir á precio de su propia libertad, un empleo humilde y estéril en el ejército ó en una de las oficinas públicas.

Por esos motivos no nos ocuparemos en nuestro periódico de la política que crea el espíritu de partido. Celebraremos con todos nuestros compatriotas las glorias y la independencia del país; si la independencia y la autonomía de la nación fueren amagadas algún día, volaremos con todos nuestros hermanos á derramar nuestra sangre en defensa de la madre patria. Fuera de esos casos muy especiales, nos ocuparemos de literatura, moral universal y conocimientos útiles, y aconsejamos á los artesanos que nos hagan el honor de leer nuestras sencillas pero leales publicaciones.